



La perspectiva de la Torá sobre la atracción.

Parte 2

En la primera parte hablamos que la atracción hacia el sexo opuesto no es algo malo, sino algo importante, necesario y kadosh.

Sin embargo, que algo sea kadosh no significa que pueda dejarse sin cuidado. Justamente por su fuerza y su importancia, este deseo necesita ser protegido y guiado de la manera correcta. Cuando no se canaliza adecuadamente, el deseo puede llevar a la persona a caer en muchas prohibiciones y afectar seriamente su crecimiento y su espiritualidad.

Cómo funciona la atracción en el hombre.

El deseo sexual es el deseo más poderoso que tiene un hombre y por ello es el más difícil de controlar, la torá permite el acto reproductivo, y el deseo que lo acompaña, solo en el matrimonio, donde el acto deja de ser solamente un acto por deseo y se convierte en una mitzvá, ya que sirve para traer hijos y para fortalecer el vínculo en la pareja. Sin embargo, el deseo sexual por cualquier otro motivo está prohibida por la Torá.

Es por esto que la Torá pone diferentes halajot, como la separación entre hombres y mujeres en escuelas, fiestas y demás, ser cuidadosos al hablar con mujeres extrañas y la prohibición de ijud (estar a solas con una mujer) entre otras.

El recorrido del deseo: ver, pensar y caer.

"א"ר לוי ליבא ועינא תרין סרסורין דחטאה"

"El corazón y los ojos son dos intermediarios del pecado"

(ירושלמי ברכות פרק א הל' ז)

"הלב והעינים הם מרגלים לגוף ומסרסרים לו את העבירות,

העין רואה והלב חומד והגוף עושה את העבירות"

"El corazón y los ojos son espías del cuerpo y le sirven de intermediarios para las transgresiones: el ojo ve, el corazón desea y el cuerpo comete las faltas."

(רש"י במדבר טו - לט)



Los Jajamim nos enseñan que existen dos factores que generan atracción antes de llegar a cometer una averá: la vista y el pensamiento.

En el hombre, toda atracción suele comenzar por la vista. Por ello, la Torá pone un especial énfasis en las halajot relacionadas con el cuidado de la mirada en el hombre y en el recato de la mujer, con el fin de evitar que la visión inicial despierte pensamientos indebidos y desemboque, finalmente, en un isur.

La guemará (ברכות סא.) dice que una persona que busca la oportunidad de observar a una mujer para tener placer, incluso si tiene torá y buenas acciones como Moshe Rabenu, no se librá del gehinam, esto nos demuestra el enfoque que le dieron los jajamim a exponerse a cosas que despiertan el deseo, porque incluso un solo estímulo puede iniciar un proceso que termine en isurim mucho más graves.

Por esta razón, no solo está prohibido mirar el cuerpo de la mujer, sino cualquier cosa de ella que genera un estímulo, como ciertas ropas o incluso oler su perfume.

El Rambam (הלכות ביאה כב. יח-כ) escribe que en toda la torá, no hay algo que cuesta trabajo abstenerse a la mayoría como este yetzer hará, y por eso en cualquier generación vamos a encontrar personas que caen regularmente en esto, y es por esto que la persona debe doblegar su yetzer hará y acostumbrarse a comportarse con kedushá y con los ideales correctos para protegerse de caer.

El primer pensamiento no es el prohibido.

Debemos entender que al ser tan dominante el deseo, es normal que nos venga un pensamiento, y esto no está prohibido, al ser algo que no está en nuestro control, la prohibición es enfocarnos en ese pensamiento o provocarlo intencionalmente.

La guemará (בבא בתרא קסד:) dice que en general, las personas no se salvan todos los días de tener pensamientos inadecuados.

El Gaón de Vilna le dijo a su alumno Rab Jaim Mivolozhin, que incluso los tanaim no se salvaron de tener estos pensamientos, y justamente cuando lo quitamos de nuestro pensamiento es una mitzva enorme, el problema es cuando nos centramos en ellos y seguimos pensando.



Crea tus propias barreras.

Aunque nuestros jajamim establecieron barreras y límites claros, es importante saber que estas no necesariamente son suficientes, ya que cada uno sabe lo que le cuesta trabajo y debe reforzar, incluso si es algo que según la halajá es permitido, como lo enseña el Sefer hajinuj (מצוה (קפח):

"אנחנו עכשיו אין לנו לפרוץ אפילו גדר קטן בענינים אלו כלל, אלא לשמור כל ההרחקים שהודיעונו זכרונם לברכה בפרט, ובמה שלא הזכירו הם יש על כל אחד ואחד לעשות כפי מה שימצא את גופו מוכן כמו שאמרנו, שאם הוא מוצא עצמו שצריך גדר אף על המותר יגדור עצמו... לפי שענין זה קשה מאד ויצר הרע חזק בו, על כן צריך כל אדם להרבות בשמירה."

En generaciones pasadas estas halajot eran suficientes para mantener un ambiente sano sin evitar transgresiones generalizadas en nuestras comunidades, Sin embargo, hoy en día la realidad es distinta: la enorme cantidad de información y el alto nivel de exposición al que estamos sometidos hacen que este desafío sea mucho mayor.

La importancia de los bloqueos.

La torá nos cuenta que Bilam aconsejó a Balak que mande jovencitas para incitar a los hombres de Am Israel para caer con ellas y de esta manera provocar que la Shejiná se aleje de Am Israel. Hoy en día no es necesario nada de esto, en un simple smartphone se llega a cualquier cosa sin necesidad siquiera de salir de casa ni meter a nadie.

De igual manera antes era difícil ocultar conductas inadecuadas en temas de kedushá, alguien que quería hacer algo indebido, necesitaba ir a conseguirlo, e ingeniárselas para que no lo descubran, e incluso después de esto estaba limitado a esa ocasión, hoy en día con la tecnología es muy diferente, cualquier persona, sin siquiera salir de la casa puede llegar a contenido casi ilimitado y sin dejar rastro alguno.

Por esta razón en primer lugar hay que posponer la edad en la que le damos a un joven un smartphone, aún si en un futuro se lo vamos a dar, entre más madurez tenga, será mayor su capacidad de manejarlo.

Independientemente, tenemos la obligación de **poner filtros** en nuestros aparatos, no podemos esperar que un joven que está en desarrollo y todavía no tiene la madurez necesaria para manejarlo, no caiga en prohibiciones teniendo aparatos desbloqueados en su casa.



Es importante aclarar, no es suficiente que el aparato del joven tenga bloqueo, si en la casa hay aparatos desbloqueados le estamos dejando la puerta abierta y las probabilidades de que no caiga son mínimas.

En Yedidim hemos visto numerosos casos en los que jóvenes aún teniendo aparatos bloqueados, caen porque en la casa hay algún aparato sin filtro (cómo el teléfono de la mamá, un iPad en la casa, un aparato viejo, etc).

Pero aun teniendo bloqueos, hemos tenido numerosos casos en los que encuentran la forma de llegar a contenido inapropiado, por lo que debemos ser conscientes de que los bloqueos no sustituyen darles a nuestros hijos herramientas para pasar las pruebas que lleguen a enfrentar.

La realidad es que nuestros hijos enfrentarán pruebas en algún momento y es esencial que tengan las herramientas para saber manejarlas de la mejor manera y sepan que pueden acudir a nosotros si lo llegan a necesitar.

El bloqueo es indispensable, pero es externo, lo más importante es su formación real.

Poner bloqueo no es terminar con la batalla, sino es hacer que comience, ya que sin bloqueo no tenemos posibilidad de ganar

La atracción en mujeres es diferente que en hombres

Hasta ahora nos hemos centrado principalmente en comprender la atracción del hombre hacia la mujer; sin embargo, es igualmente importante entender cómo funciona la atracción en la mujer, especialmente si queremos orientar correctamente a nuestras hijas.

La atracción femenina no se fundamenta prioritariamente en lo físico, sino en el ámbito emocional. La mujer necesita sentirse amada, valorada y vinculada afectivamente a un hombre. Esto no significa que no desee el contacto físico; en realidad, también lo busca, pero desde una perspectiva distinta a la del hombre. Para ella, el contacto físico es una expresión del amor y de la conexión emocional, mientras que para el hombre suele presentarse más como un fin en sí mismo, es por esto, que las mujeres no tienen las mismas halajot sobre el cuidado de la vista como el hombre.

Los jajamim ilustran este concepto (עיין כתובות סד:) al observar que, en el mundo, hay un mayor número de mujeres que ejercen la prostitución que hombres.



La razón es que, en general, el hombre busca el contacto físico con mayor intensidad, mientras que la mujer no ve satisfecha su necesidad profunda al tener relaciones con un extraño al no existir una conexión emocional con la otra persona.

Esta diferencia podría explicar también por qué, según la Torá, la infidelidad en la mujer se considera más grave que en el hombre. En el caso del hombre, el deseo sexual suele manifestarse como un impulso; en la mujer, en cambio, es el resultado y la expresión de una conexión emocional.

Por ello, una infidelidad femenina indica que se ha establecido un vínculo afectivo fuera del matrimonio que ha sustituido la conexión con el esposo. Esto, por supuesto, no implica en absoluto que la infidelidad masculina esté justificada.

Desde esta perspectiva, podemos entender que el deseo principal de una joven adolescente suele ser sentirse conectada con un hombre: buscará hablar con él, compartir, y establecer un vínculo emocional. Para ella, la relación se construye principalmente a través de la comunicación y la conexión afectiva.

Al comprender ambas miradas, la masculina y la femenina, se vuelve evidente que lo que un hombre puede estar buscando al relacionarse con ella es muy distinto de lo que la joven espera.

Mientras él no necesariamente desarrolla una conexión emocional profunda, ella sí puede involucrarse de manera intensa y genuina.

Este desbalance es hoy uno de los principales problemas para jovencitas que no están en etapa de shidujim y que mantienen conversaciones o relaciones con jóvenes. Lo que para él puede ser solo plática, atención momentánea o curiosidad, para ella puede convertirse rápidamente en apego, expectativas y una ilusión de relación.

Con el tiempo, esta diferencia suele terminar en decepción y dolor para la mujer, quien puede sentir que él sólo jugó con ella y con sus sentimientos.

Darle este enfoque a nuestras hijas las protege enormemente de estas pruebas.

Dudas y consultas:

Línea Anónima de Yedidim: ☎ 55 9709 2231 🌐 yedidim.mx

R' David Heskell: ☎ 55 3596 3893 - R' David Hemsani: ☎ 55 6817 5765